



El Huerto de Mi Amada

Está hasta en Edipo: chico menor conoce a chica mayor y el mundo a su alrededor explota. O viceversa. Una historia sencilla que posa de parábola freudiana y que tiene -literariamente hablando- tantas versiones como remixes posee una canción dance. La última: El Huerto de mi Amada, de Alfredo Bryce Echenique (peruano high class convertido en letrado global y autor de renombre del post boom), la novela ganadora de la más reciente entrega del Premio Planeta.

La anécdota a velocidad luz: En los años '50 Carlitos se escapa con Natalia. Clase alta peruana. El tiene 17 y ella treinta y tantos. Sexo, catolicismo y muebles antiguos. Se arma un gran escándalo. Se esconden para amarse en una casa en las afueras de Lima (el "huerto"). Crecen como pareja. Se destruyen como pareja. Casi 300 páginas. Literatura sería, divertida, sutil y perfecta?

No tanto. El Huerto de mi Amada peca de artificio y hace pensar en que hay que desconfiar de ciertos premios literarios. No porque sea una mala novela, sino que, al contrario, es tan elaborada que llega a

cansar. Mérito y pecado del señor Bryce, que es un narrador certero, pero sólo en lo que compete al plano del divertimento. Así su hallazgo literarios (el bebop verbal del narrador y la descripción luminosa del deseo) pasan a ser meros accesorios en una trama que promueve carne y sólo entrega huesos. La historia de Carlitos y Natalia no es nada más que objeto bello, de cuento de hadas burgués, una -si es posible el parangón- reina de belleza cuyo único capital es el maquillaje.

Así, hasta el famoso humor del peruano también sale perdiendo acá. Como humorista Bryce se agota en la creación de dos personajes patéticos, los ambisitas mellizas Céspedes que repiten el mismo chiste en la novela completa -intentar como sea debutar en sociedad- y lastiman el relato central. Así, las medallas de El Huerto de mi Amada no son nada más que un argumento de venta. El Bryce presente no es el mejor Bryce (que sigue estando en La Exagerada Vida de Martín Román) sino que es a lo más un narrador efectivo capaz de entregar una novela correcta a la que, maravillas de la literatura, le fue adjudicado un suculento

EL HUERTO DE
MI AMADA
ALFREDO BRYCE
ECHENIQUE
EDITORIAL PLANETA
286 PÁGINAS

promio.

El Huerto de mi Amada es así un entretenimiento pasajero que posee como única virtud una narración hipertrofiada capaz de mirar a la galería y sacarle una que otra sonrisa. Nada más. Pura belleza sin uso, con cero riesgo literario: como historia de amor, es más entretenida y jugosa la Lolita invernal de Mario Vargas Llosa -La Tía Julia y el Escribidor- con misma anécdota, ambiente y desenlace. Como crítica social a la clase alta peruana, asusta más cualquier frivolidad de Jaime Bayly. Como gesto de nostalgia es mejor volver sobre la primera obra de Bryce (la intimista Un Mundo para Julius) y ahorrarnos el tránsito por esta impecable, pero innecesaria novela.

El Huerto de mi Amada, 12 Dic 2002

El Huerto de mi amada. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Huerto de mi amada. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)